



BOLETIN OFICIAL

DEL

CENTRO GALLEGO

CASA SOCIAL: AVENIDA GRAL. MITRE 782

PUBLICACION MENSUAL

DIRECTOR: H. CHANTRERO

EL QUE PERSEVERA VENCE

PRÉSIDENTE HONORARIO

D. ANTONIO PAREDES REY

COMISION DIRECTIVA

PRESIDENTE: Don José M. Revoredo

VICE: » Lino Pérez

SECRETARIO: » Higinio Chantrero

PRO: » R. Almanzor Paredes

TESORERO: » Guillermo Areán

PRO: » Manuel Ferro

BIBLIOTECARIO Don Joaquín E. Blanco

VOCALES: » Feliciano M. Culler

» » Joaquín Estrach

» » Pedro García Villa-
verde

» » Basilio Lalín

» » José Resua

SUPLENTE

D. Manuel Fuentes Conde, D. Daniel Rodríguez, D. Antonio Coto, D. José Campos, D. Marcelino Lalín y D. Cesareo Gil.

JURADO

D. Isidro Moreu, D. Francisco Sotelo, D. Feliciano de Haz Ugarte, D. Alfredo Najurieta y D. Bernardino Prieto.

SUPLENTE

D. Manuel Gonzalez Garrido, D. Francisco Fariña, D. Silvio M. Peri.

COMISION REVISADORA DE CUENTAS

D. José B Blanco, D. Tomás Portela, D. Manuel Añón, D. León Ribot,
D. Amaro Giura

SUPLENTE

D. Rotilio Moreira, D. Manuel Pérez Martínez, D. Carlos Peluffo

BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES

Casa Matriz; 445, CANGALLO - Buenos Aires

SUCURSALES:

En la Capital	Calle Rivadavia 7025
"	" San Juan 3101
"	" Corrientes 3220
"	" Entre Rios 200
"	" Montes de Oca 1702
"	" Rivadavia 3860
En Avellaneda	" Mitre esq. Chacabuco

Capital realizado y Fondo de reserva \$ m/n. 17.521.188.55

ABONA POR DEPOSITOS

En cuenta corriente.....	\$ m/n.	1	0/0
A plazo fijo de 60 días.....	» »	3	»
" " " " 90 ".....	» »	4	»
" " " " 180 ".....	» »	5	»
A mayor plazo convencional			
En caja de Ahorros después de 60 días, desde \$ 10 c l hasta 20.000		4	»

COBRA

Por adelantos en cuenta corriente.....	9 0/0
Por descuentos.....	Convencional

EFFECTÚA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

Vende giros y expide cartas de crédito sobre todos los puntos de España, Francia, Italia Inglaterra y demás ciudades de Europa.

Se encarga de la compra y venta de títulos, cobranza de cupones, dividendos y Administración de Propiedades.

Luis Pomiró
GERENTE

HORROROSA CATÁSTROFE

El «Príncipe de Asturias» á pique

Como si la pavorosa tragedia de la guerra no fuese suficiente para llenar de angustia y desolación al mundo, el aciago destino quiso escribir una nueva página de luto en la ya voluminosa y fatídica historia de las grandes catástrofes marítimas, dejando en el corazón las huellas hondas imborrables que causan los duelos más intensos.

Tocóle esta vez a nuestra patria soportar, en toda su horrenda inmensidad, el naufragio de uno de los más espléndidos y modernos vapores con que nuestra flota mercante contaba y en el que cientos de compatriotas encontraron la muerte cuando llenos de energías y esperanza se dirigían hacia estas playas.

El «Príncipe de Asturias», hermosa nave perteneciente a la casa Pinillos, Izquierdo y Compañía de Cádiz, hundióse en el Atlántico, frente las costas brasileras, el día cinco del corriente, tan rápidamente que ni aún tiempo hubo para el salvamento del numeroso pasaje, que en su mayoría halló la tumba en el fondo del mar embravecido, lejos de la madre patria que hoy llora la muerte de tantos hijos.

Desgracia es esta que por su magnitud conmueve igualmente el corazón de propios y extraños, confundiéndonos a todos las lágrimas de un mismo duelo.

Unámonos para ayudar a los pocos naufragos que lograron salvarse en la catástrofe y que perdieron cuanto poseían, mientras elevamos al cielo nuestras preces por los que duermen el eterno sueño.

—)«(—

SOLIDARIDAD Y UNION

De todos los tópicos que afectan a la colectividad y que, dada su vital importancia para el progreso de la misma, merecen ser tratados con el mayor interés por los que anhelan aportar su concurso al bien común, destácase, con exclusivos y bien definidos caracteres,

el de la íntima Unión y Solidaridad que reinar debe entre los que componemos la gran familia gallega, para que, de esta suerte, el esfuerzo individual, dentro de la imprescindible unidad de acción, dé frutos beneficiosos, tan necesarios (hoy más que nunca) para todos y cada uno.

El tema ha sido tratado bajo diferentes aspectos, si bien subordinados a un solo objeto. Se ha proclamado la necesidad de la Solidaridad y la Unión como elementos primordiales e imprescindibles para lograr el mejor fin; pero nula o muy débil ha sido la prédica en cuanto a señalar los medios de obtenerlas y en qué forma han de practicarse.

En el ánimo de todos, aun de los más obtusos, está la necesidad de la Unión entre todos los elementos de una colectividad para conseguir los mayores beneficios. A nadie escapará que las asociaciones tanto más importantes serán en su organización como en la forma de realizar sus fines, cuanto el espíritu de Unión y Solidaridad más arraigado esté entre sus miembros. Pero no basta que nos unamos simplemente, que nos agrupemos bajo una misma bandera por el solo hecho de pertenecer a una determinada patria, sin que otro ideal y otro interés nos guíe; sin que esto sea demostrar un egoísmo que, por otra parte, no cabe dentro de esa esencial y verdadera Unión que predicamos. No, al contrario.

La Unión y Solidaridad colectivas, tienen finalidades más nobles. Pero esta misma alteza de miras no excluye, no puede excluir, el bien individual, que es una consecuencia lógica del esfuerzo y la ayuda comunes; actos que se basan en una cierta y eficaz comprensión del patriotismo.

La Solidaridad y Unión implican una acción intensa, una labor continua, en pró del interés social.

Muchas veces el sacrificio individual se impone en aras del bien colectivo. Pero, entonces, este debilitamiento de nuestras comodidades, este mayor esfuerzo que se pide a nuestra voluntad, trabajo e inteligencia, o, quizás, a nuestra economía, adquiere carácter transitorio, desde el momento en que es un medio para alcanzar un fin que nos beneficia.

De ahí que, a nuestro concepto, estos

JOAQUIN E. BLANCO

ESCRIBANO PUBLICO

OFICINAS

Avenida Mitre 284

AVELLANEDA

Suipacha 137

BUENOS AIRES

PARTICULAR

AYALA 748 — AVELLANEDA

Los distinguidos consocios D. Joaquin E. Blanco, Escribano público, y D. Feliciano M. Culler, Agente Judicial, ofrecen gratuitamente toda clase de consultas sobre asuntos judiciales, administrativos, locales, provinciales ó nacionales, contratos, jestionos ante los establecimientos de crédito etc. etc. a los señores asociados con la sola presentación del último recibo.

Ofrecen tambien grandes ventajas á los asociados que deseen utilizar sus servicios.

sacrificios, no puedan conceptuarse absolutamente como una virtud.

A parte de constituir un deber moral, llevan en sí el deseo de conseguir para nosotros un futuro provechoso; fin que, como antes decíamos, se hermana, mejor dicho, es complemento de esa misma idea patriótica que, lejos del terruño, ha de primar entre nuestros mejores sentimientos.

No basta, pues, hacernos miembros de una asociación si a ella no hemos de aportar más que nuestro nombre, militando en sus filas como figura meramente decorativa. No; jamás llevaremos a la práctica el axioma «la Unión hace la fuerza» si creemos cumplir nuestros deberes con el simple hecho de ser uno de tantos socios que periódicamente contribuyen con la cuota.

La verdadera Solidaridad, consecuencia inmediata de una ejemplar Unión, es algo más grande y que requiere el máximo de nuestra actividad bajo las múltiples fases en que podemos ejercitarla.

Hay que colaborar en la obra común, sin desmayar un instante y exigiendo a nuestras fuerzas el mayor rendimiento.

En la vida social, aquellos actos que parece tienen una muy relativa e insignificante valía revisten una importancia muy grande.

Aun los más pequeños refuerzan la urdimbre de las instituciones y ayudan a su estabilidad y progreso. Todo lo que aisladamente y sin orientación se hiciera fuera baladí.

Una vez que hay una brújula que guía nuestros pasos hacia un ideal determinado, cuanto obremos bajo su influjo será de manifiesta utilidad para arribar al puerto codiciado.

La colectividad gallega de Avellaneda, felizmente, tiempo ha que, dándose cuenta cabal de cómo ha de practicarse la Solidaridad, se unió fraternalmente y llena de patriotismo y de fe en sus destinos, hace diez y seis años echó en el surco la semilla que hoy muestra, como uno de sus más esplendorosos frutos, exponente de pujanza y de cultura, nuestro Palacio Social, donde las Ciencias y las Artes tendrán un regio templo.

H. CHANTRERO.

GALICIA PECUARIA

UN BALANCE DE INTERES GENERAL

Las principales producciones de nuestra ganadería

(Conclusión)

Las Diputaciones provinciales de Lugo y la Coruña, se han dado cuenta de esta beneficiosa acción de los concursos, y han consignado en sus presupuestos cantidades respetables para generalizar su celebración. Sería de desear que secundasen dichos acuerdos las restantes Diputaciones, y que estableciesen un plan común para realizar una obra mancomunada.

El ministro de Fomento consignó en sus presupuestos 10.000 pesetas para subvencionar todos los concursos que se celebren en España. Con partida tan insignificante no hay posibilidad de iniciar obra tan trascendental para la nación, como es la mejora de su ganadería. Es necesario invertir un millón de pesetas anualmente, y así esperamos lo gestionarán los representantes en Cortes que conocen a fondo los beneficios que los concursos de ganados reportan a la riqueza nacional.

AVES.

Constituyen una producción anexa de la casa del labrador gallego, que no ha sufrido acción beneficiosa de nadie. Se crían con los desperdicios sobrantes del hogar y con el pasto que se proporcionan en sus correrías por el campo. Las granjeras, apenas prestan atención alguna a la cría de aves de corral, como no sea para recoger los huevos que ponen y llevar las aves a la feria a vender, cuando precisan numerario.

Se desconocen en Galicia las escuelas de avicultura, los concursos de postura, de cebo, de razas selectas, etc.

Y sin embargo, tan sólo por ferrocarril, desde Galicia han sido enviados a Barcelona y Madrid 900.000 kilos de aves vivas, que representan una exportación de 1.620.000 pesetas.

Este solo dato prueba que la industria pecuaria regional tiene un filón más que explotar, y que, indudablemente, re-

Fábrica á vapor de Velas de Estearina

DE

JOSE MORANDO hijo y Hno.

Marcas Registradas:

“El Cóndor”, “Media Luna” y “Morando” ———

Oleo Margarina Jabón “Morando”
: : Grasa y Aceite para Máquinas : :

ESCRITORIO GENERAL EN BUENOS AIRES

1899 - CANGALLO - 1899

FÁBRICA EN AVELLANEDA

Calle PAVON 624 al 650

Depósito: U. Telef. 8, Libertad - Coop. Telef. 1415, Central

————— Fábrica: Unión Telefónica 47, Barracas —————

La Edificadora de Avellaneda

Sociedad anónima — Gral. MITRE 27

Banco de préstamos hipotecarios y para construcciones á largos plazos pagaderos en cuotas mensuales.

Capital autorizado \$ 1.000.000 — Capital realizado \$ 663.946

Abre cuentas corrientes y recibe depósitos en Caja de Ahorros. Abona anual hasta nuevo aviso:

En cuenta corriente, á la vista l ojo—En caja de ahorros después de 60 días 5 olo.

surgirá el día que cuente con maíz barato, que facilite la creación de gallineros en gran escala.

QUESOS Y MANTECAS.

Estamos seguros que un buen número de lectores dudarán que en Galicia se exporten quesos y mantecas, puesto que, en los comercios de toda la región se expenden marcas de todas las naciones y apenas se tropieza con ninguna del país.

La industria quesera y mantequera en Galicia, se encuentra en mantillas; tan sólo contadísimas personas, don Manuel Llamás Tojo, don Luis Martínez, don Juan Tomé y el marqués de Loureda, en esta provincia, y don Enrique Suárez Casas en la de Lugo, y algún otro más, han llegado a fabricar quesos uniformes, de buen tipo y marca.

Existe materia prima excelente para elaborar quesos, como lo prueban los renombrados de San Simón de la Cuesta, del Cebreiro, de la Ulloa, de la Illama y otros, pero no han encontrado todavía persona idónea que les de forma industrial y acredite sus marcas.

A partir de semejante atraso, se han exportado en 1915 para Madrid, Barcelona y Sevilla, 162.000 kilos de quesos y mantecas elaborados en Galicia, que representan pesetas 115.500.

A ningún ganadero hemos visto emplear desnatadora mecánica, mantequera ni amasadora racional para elaborar la manteca. Pocos son los que usen termómetro para conocer la temperatura a que deben cuajar la leche con que hacen el queso. Desconociendo tan elementales principios, no puede salir de su ambiente rutinario nuestra fabricación de quesos y mantecas, que, sin embargo, traspasa los umbrales de donde se produce.

Los quesos de marca acreditada se pagan en el mercado un veinticinco por ciento más que los anónimos.

Aún dentro de la pequeña producción actual, calculen los ganaderos las pérdidas que el país sufre por no desarrollar en forma debida una industria de tanto porvenir.

LECHE

Esas «vaquiñas» diminutas que al paso del tren contemplan el viajero, al cru-

zar la estepa de Curtis y el valle de San Pedro de Oza, que apenas tienen ubre y que parece que nunca se ven saciadas de pasto, nos ofrecen una cifra digna de ser comentada.

Las ciudades gallegas se abastecían de leche, hace unos años, solamente por medio de las lecheras que diariamente concurren con sus jarros al mercado. La zona limítrofe a cada población explotaba el aprovisionamiento, que resultaba insuficiente.

La pasteurización de la leche hizo posible el transporte de este líquido a grandes distancias, y en la actualidad, La Coruña, Ferrol y Lugo, reciben diariamente grandes partidas de leche pasteurizada procedente de Teijeiro, Curtis y San Pedro de Oza.

Durante 1915 se han expedido por las citadas estaciones, 1.721.000 kgm. de leche, que representan un ingreso para los ganaderos de aquellas montañas, de trescientos cuarenta y cuatro mil doscientas pesetas, que antes no tenían o tenían que buscar por otros procedimientos.

Nada se ha hecho para mejorar las vacas de esta comarca; conseguir que cada casa se obtengan cien litros más por cabeza, aumentaría la riqueza de los ganaderos y proporcionaría contingentes de leche para el abastecimiento de las ciudades interesadas.

El Sindicato-Cámara Agrícola oficial de La Coruña, ha hecho dos intentos de organización de concursos en Curtis, para seleccionar los reproductores, y sólo a medias han conseguido sus propósitos.

Esta riqueza, que solamente por la bondad del medio se desarrolla en las montañas de Curtis, podría adquirir proporciones gigantescas, encauzándola debidamente, sometiendo estas vacas a una alimentación intensiva, seleccionando las más productoras, proporcionándoles locales higiénicos y combatiendo las epizootias que las diezman.

Con lo expuesto creemos haber demostrado una vez más la importancia que para Galicia tiene la producción ganadera, y las inmensas ventajas que puede encontrar el país preocupándose de su perfeccionamiento y mejora, y el filón de riqueza que tiene por explotar en la industrialización de los productos pecuarios.

¡MAL POCADO!

Especial para el Boletín

Pons' o sol. Ven a noite sin trégoas;
 as montanas perdéndose van,
 y-unha túneca branca de nélbras
 vay tendendo de pres' o serán.
 Pol-o fondo d' un triste camiño,
 coa fronte acougada pra si,
 ven un vello. Escoitade un pouquiño,
 o qu' o probe velliño se dí.

¡Adios miña terra! C' os anos que teño
 xa séi que non volvo teus campos a ver;
 ¡adios veigas irtas, adios soutos ledos
 agora de cote podés froreecer!

Meus folgos de mozo, meus cantos
 [de neno,
 meus dolces amores, eu dinche, meu
 [chau,
 ¡e agora, Dios mio, que morro de vello,
 non séi porque, fera, me negal-o pan!
 A terras lexanas vou, falto d'alento,
 sin forza n-os brazos, sin sangue n-o cor.
 ¡Adiós miña terra, adios tristes eidos
 qu' eu vou pol-o mundo, morrendo d'
 amor!

E logo, chorando,
 n-o chau s' estiróu,
 y-ó ceo mirando
 a terra bicou.
 Dicindo: ¡bendito
 mil veces bendito
 o Dios que te dou!...

N-amentres qu' o lexos
 escur d'os serans,
 ¡unha despedida
 triste' e delorida
 lle mandan os cans!

Avelino VELOSO.

Marzo 1916.

RETORNO

Escrito expresamente para el Boletín

El buque entró magestuosamente en el puerto, después de llenadas las últimas formalidades con las autoridades Sanitarias.

Una abigarrada multitud esperaba ansiosa sobre cubierta, el deseado momento de volver a pisar aquel puerto que años atrás abandonara con el alma henchida de esperanzas.

En el muelle, centenares de personas que esperaban a los inmigrantes, corrían de un lado para otro, buscando entre los indiferentes y burlones que no eran del lugar, a los seres queridos; que al reconocerse, tras las exclamaciones de alegría que salen de lo más hondo del corazón, eran estrechados, o más bien, es- trujados entre los brazos de amigos y pa- rientes, dejando hablar a las almas con el lenguaje sublime de las lágrimas.

Otros, que no eran esperados por nadie, sentían infinita pena al verse solos en medio de tanta gente; ellos eran de allí también; de allí eran sus familias y de allí salieron siendo jóvenes, habiendo ido a despedirlos todos sus conocidos; como quince, veinte o veinticinco personas, recordaban ellos que fueron allí mismo los que les rogaron, abrazándolos por última vez, que escribieran.

Sus madres, sus hermanos y sus amigos estaban allí ese día... pero hacía tanto tiempo... tanto, que todos, o casi todos habían muerto y los pocos que quedaban no se acordaban sino muy vagamente de aquellos vencidos que años atrás salie- ran rebosantes de esperanzas a dejar su juventud y energías en otros países, y que ahora regresaban abatidos por los desengaños sufridos en su ruda peregrinación por lejanos mundos.

Volvían vencidos en la lucha por la vida; no habían tenido suerte y al sentir que sus fuerzas flaqueaban, pensaron en su patria, creyendo encontrar a su re- greso la misma patria que dejaron. ¡Pó- bres! La patria era la misma, pero la gente, no. Los caminos y las plazas, las calles y las casas, podrían recordarles mu- chas cosas; pero la sociedad era otra; y si extranjeros habían sido cuando des- embarcaron en los puertos de los más

remotos países, extranjeros y no más que extranjeros habían de ser cuando desembarcaran en su propio suelo, después de treinta o cuarenta años de ausencia....

Todo el pasaje había saltado a tierra: únicamente quedaba por bajar un hombre alto como de sesenta años, cuya indumentaria, aunque buena, denotaba claramente que no había sido hecha para él.

Sentado sobre la borda del vapor, absorto contemplaba a los que desembarcaban; hondos suspiros levantaban frecuentemente su pecho, al par que gruesas lágrimas rodaban por sus mejillas.

Al fin le tocó a él descender; ya no había nadie más, estaba él solo arriba y en el muelle la multitud se había dispersado en todas direcciones.

Y, entonces, al poner el pié en la escalerilla, su congoja subió de punto. Firmemente asido con una mano a la barandilla de la planchada, con la otra se oprimía el pecho, en cuyo interior el corazón parecía querer saltar en pedazos.

Respirando afanosamente, muy abierta la boca; sus ojos recorrían con avidez la ya solitaria plazoleta que se extendía ante su vista. Sus recuerdos se fueron haciendo más claros y precisos. Los umbrales de aquella puerta los había pasado muchas veces para tomar la copa con sus amigos el día que embarcó.

En aquella otra, su madre, se había opuesto terminantemente a que entrara por que le iba a hacer mal tanta bebida... Y en aquellas gradas, ¡oh Dios mío!; en aquellas gradas había visto por última vez a las dos mujeres que ocuparon por entero su corazón, en otra época. Una era su madre; la otra, ¡oh! la otra era la mala, la pérfida, la cruel; que habiéndole hecho soñar con un paraíso, jurándole mil veces un amor inquebrantable, le dió el más terrible de los desengaños. Se había casado con otro mientras él trabajaba afanosamente para asegurarle una posición desahogada.

Maldita cien veces la memoria de la mujer infame, cuya visión no había podido borrar de la mente. Cuarenta años hacía que la viera por última vez sobre aquellas mismas gradas, tan esbelta, tan bella, llorando por él. Porque ella había llorado mucho, muchísimo, tanto que varias veces le hiciera llorar a él también;

casi le parecía que lloraba más que su madre y que más sentía la separación...

Y mirando aquellas gradas, creía distinguir la silueta de las dos mujeres, las más amadas por él; le parecía ver el rostro arrugado de su santa madre bañado en lágrimas... y también el de la otra. ¡Oh! la otra...

Les había rogado a las dos mujeres que subieran allí y desde aquel lugar mirasen al vapor hasta perderlo de vista.

Le prometieran hacia cuarenta años ir a esperarlo en el mismo sitio; él tardaría dos años en volver, cuando más tres años; avisaría con tiempo para que pudieran estar allí mismo y él ir a recogerlas donde las dejó...

Pero no fué así: la ausencia se prolongó cerca de medio siglo y volvía únicamente para ver aquellas piedras, mudos testigos de sus esperanzas de amor y de riquezas, ahora defraudadas; volvía a cerrar un paréntesis abierto en su vida aquella tarde al dar los últimos abrazos a las dos personas; paréntesis que encerraba todo un poema de amargura y sufrimientos.

¡Oh, Dios mío!

Y recordaba su llegada a Buenos Aires. Sus cartas menudearon al principio; se había colocado ganando un sueldo regular y en todas las decía que iría a los tres años a casarse. «Dentro de tres años tendremos tanto», les escribía y a continuación hacía un balance detallado de sus gastos y sus ingresos; ella contestaba pero cada vez más fría; por último el silencio.

Pidió noticias y su madre, tras muchas cavilaciones, concluyó por decirle que su novia se había casado.

Creyó volverse loco y pensó en el suicidio muchas veces; más el recuerdo de la madre vieja que quedaría en el mayor desamparo si él faltaba, lo contuvo siempre. Entonces pensó hacerse rico, muy rico, para volver y vengarse; pero en cuantas empresas se metía fracasaba.

Así fué pasando el tiempo; una vez, le devolvieron el giro mandado a su madre con estas palabras: «Devuelto por fallecimiento»; y se encontró sólo en el mundo; es decir, sólo no: la idea de la venganza le acompañaba constantemente, más tenaz que antes; había que agregar a la iniquidad anterior otra nueva; ella y no más que ella había sido la causa de

que su madre al morir no lo tuviera a su lado. ¡Oh! la venganza sería terrible, completa. . .

Un día se enteró de la muerte de aquella mujer y ya no trabajó más; ¿para qué? Tenía unos pesos y se los fué gastando; se concluyeron y no pensó siquiera en el trabajo; ¿para qué? decía. Y errante por las calles de Buenos Aires, comía y bebía lo que le daban; muchas veces, estuvo varios días sin alimentarse; pero él no pedía, como así mismo no aceptaba cualquier cosa que no fuera ropa o alimentos. —El dinero ha sido la causa de mis desdichas, sin el ansia de riquezas sería feliz y mi madre no murió sola y arrinconada; hubiera temido a su hijo para cerrarle los ojos y escuchar sus últimas palabras.

Así decía, y la sola vista de una moneda le producía un movimiento instintivo de horror.

Una noche, rendido por el hambre y la fiebre, cayó sobre un banco de un paséo y soñó con su pueblo y con su casa, con su madre y con su novia; ¡qué alegría! no había pasado nada, todos vivían y habían esperado ansiosamente su regreso; pero, gracias a Dios, estaban todos juntos para no separarse jamás. Y así, soñando, fué sorprendido por un agente de policía que lo detuvo.

Como no había cargos contra él lo soltaron al otro día; y otra vez vagó de nuevo, más ahora tenía un pensamiento fijo: iría a España; ¿cómo? no sabía; ¿para qué? tampoco; pero iría.

Buscó trabajo y no lo encontró; ¡era tan viejo! Por primera vez aceptó diez centavos, luego otros diez; así reunió cinco pesos; tenía bastante; no había más que pensar, a la dársena y ¡a España!

Fué sacado de un vapor, más tarde de otro, hasta que por fin pudo pasar en aquel; y allí estaba de retorno, frente a aquellas piedras mudas y solitarias que le vieran partir plétórico de juventud y de esperanzas; de aquellas mismas piedras donde se debieron aguardar los instantes sublimes, iniciadores de una vida de calma venturosa. . . .

Todo esto pasó por la mente de aquel vencido que regresaba a su patria después de cuarenta años de ausencia. Y el hombre que a los veinte años tuvo el valor necesario para abandonar aquellos lugares donde dejaba la mitad de su alma, no lo

tenía para desembarcar. Y al comparar su salida y su regreso, sus ilusiones y amarguras; al verse viejo, solo y desconocido en su propio país; al considerar la inutilidad de toda su vida, tuvo lástima, infinita lástima de sí mismo, recordó de nuevo a su madre y a la infiel prometida; y así, pensando en las personas que más había amado en el mundo, cerró los ojos y se lanzó al vacío.

.....
.....

Al otro día los diarios comentaban el hecho del siguiente modo: «Al desembarcar los pasajeros del vapor llegado ayer de Bs. Aires, hubo una desgracia que lamentar. Un inmigrante cuyo cadáver no se ha podido identificar tuvo la desgracia de perder pié al pisar la escalerilla y cayó al mar.

Cuantos esfuerzos se realizaron para salvarlo resultaron inútiles».

Juan GARCIA VAZQUEZ.

Buenos Aires, Marzo de 1916.

—)«(—

NOS MONTES DE LESTEDO

I

Antroido da miña vida, é da miña "Campanha de Caprecórneca", onde os guerreiros da lua é de Cáncer, xa voaban millor que agora voan os da terra...

Onde fago mamorea de como me perdín nas brétemas dos montes de Lestedo, unha vez que, sendo mociño, volvía da feira de Meronzo.

Especial para el Boletín

Cando un e mociño, pásanlle cousas do trasno.

Un día do invernososo mes de Xaneiro que fun a Feira de Meronzo, terra de boas zocas, e de millores rapazas, que tiñan cara de cereixas, cando volvía prá miña casa, cabaleiro no meu faquiño, que era vivo como un rapozo, en compañía de meu can, que era un león do palleiro; pecháronse de bretemas os tristes montes de Lestedo, e colléronme as tenebras neles.

Botoume noite encima, mais de prisa e mais negra de que era conveniente; o vento silvaba, chovía miudiño, e non se

vía camiño nin carreiro. ¡Que boa noite prás compañías!

Depois de muito andar, eu cheguei a perdel o tino, e non sabía si o cabalo iba ben, ou mal.

A besta levábame donde ela quería; pero nun debía estar segura do camiño da nosa aldea, porque non salía do monte, andaba preguiceira e peceosa, como quen non ve nin sabe onde pon o pe.

Despois de moito tempo que camiñou de este xeito, non quixo andar mais e parouse. ¡Pararse cando volvía pra sua corte, era de mal agoiro!

Eu xa tiña medo, desde que anoitecera, pero aquela parada na tenebrosa montaña, chea de lobos e meigas, fíxome cóxigas no corpo, púxome os pelos de punta, como si foran garabullos e vooume a miriteira. Sí, meus peisanos, sí, voou a miriteria.

¿Qué tés, meu amigo? ¿Porqué te paras? — dixerlle.

Anda, si podes; sálvame deste perigo...

Pero él seguía parado e caladiño...

¿Onde está o can? ¿Onde estás Palomo? ¿Tí non contestas? ¿Será posibre que te fores, deixándonos solos?...

Botei os pes a terra; engurruñeime pra tentar o chao, e non topei camiño nin carreiro. Non había mais que pedras, espiñas e carpadas. Estábamos perdidos nas soedades dos montes...

¡Palomo! ¡Palomo! Ti que sempre fuches valente, ven que teu amo te chama!... ¡E non viña!

¿Ti non oyes, ti abandonáchenos? Eu nunca tal cousa vin, nin tal cousa de ti pensei. ¡Un can tan fel, deixar a seu amo!

Déille unha aperta o cabalo, e dixerlle: solo tí, meu amigo, es nobre comigo; ti no me abandonas como nos abandonou Palomo, que tanto ladra onde non hai perigo...

Estábamos lonxe da aldea porque non ladraba ningún can, nin cantaba ningún galo, nin roncaba ningún porco, nin bruaba o xubraquiño, nin cantaban os mozos nos muiños...

De súpeto chegou os meus oídos, facéndome estremecer, un triste e dorido «meeeeee» de unha ovella, presa, sin dúbida, nas garras das silvas, ou noutras peores; e arrimando o' meu corpo o' corpo do cabalo, sentin que este tembraba como un xunco...

Un lostrego, que quixo rachal as brete-

mas, doume tempo pra ver que entre as patas do cabalo estaba Palomo con ollos espantados, como un coello...; Tiña medo pero era fel!

Entonces, eu inda tiven valor pra decirles: ¡Probes de nos, meus filliños; esta noite teñen festa os lobos!

L. de VUTEIRO.

—)«(—

Historia Macabro - político - electoral

Para mi distinguido amigo el Dr. Heliodoro F. Gastañaduy, cultísimo galeno pontevedrés y tan aventajado discípulo de Hipócrates como de Apolo.

—¡Caballero, caballero, Socorredme, por favor!

—Pero, ¿quién sois?

—Señor,

Un pobre sepulturero que, feliz hasta hace poco, cuidaba del panteón y hoy, sin vuestra protección, de fijo se vuelve loco.

¡Ay, señor! lo que yo ví en la ciudad de la Muerte diérame miedo al más fuerte como me lo ha dado a mí.

—¿Os han querido matar?

—Fuera, señor, preferible.

—¿Qué fué, entonces.

—Algo horrible que al punto os voy a contar; y que medio trastornado me hizo huir del cementerio donde se me han sublevado los muertos...

—¿Hablaís en serio?

—Y tan en serio. ¡Ilusión ojalá mil veces fuera!

—Nadie en verdad, os creyera; más seguid la narración.

—Las doce en punto serían de la noche, cuando oí gritos; y al instante fuí a ver de donde partían.

No hallando a nadie, juzgué aprensión mía el ruido; y, a reposar decidido, al pié de un sauce me eché. Más no bien me había quedado en brazos del dios Morfeo, cuando despierto... ¡y me veo por los muertos rodeado!

INDICADOR

AVISOS ECONOMICOS PARA LOS ASOCIADOS

MADRE EJEMPLAR Por Luis Otero Pimentel
Comedia de costumbres gallegas

Precio del ejemplar \$ 2 m/n.

En la secretaría de este centro

José M. Revoredo

IMPORTACION



MATERIAS para JABONEROS

Se recibe sebo y cualquier otro fruto del país

Resina, soda caústica, soda solway, ceniza de soda silicato de soda, carbonato de cal, talco, colorante, aceite palma, aceite coco.—Cloruro de cal, bicarbonato de soda, soda cristal.—Breas para asfalto y asfalto natural.

B. Rivadavia 365 y Río Cuarto 517, Avellaneda

C. Telef. 217, Avellaneda y U. Telef. 774, Barracas

Almacén de Comestibles y Bebidas
de ANTONIO COTO

Gran surtido en conservas, vinos y licores finos extranjeros y del País.—Reparto á domicilio
Precios módicos

Calle Palaá 300 esq. M. Acosta—Avellaneda

COCHERIA Y POMPAS FUNEBRES

— DE —

MANUEL BELO

Servicio especial para casamientos y bautismos

Velez Sarsfield 46 Sucursal: Mitre 1467

Unión Telef. 388, Barracas

Coop. Telef 247, Avellaneda

H. Chantrero

Ex profesor del Colegio **Sadi Carnot** de Buenos Aires. Lecciones de castellano.—Los jueves gratis para los socios y sus hijos, que lo deseen.

Avenida General Mitre 782. — Avellaneda

LA NACIONAL

Fábrica de Telas Metálicas y Tejidos de Alambre de todas clases
Se fabrican Telas extra fuertes y sobre medida á precios módicos

de COSME RIVERA

Isabel la Católica 1316 — Coop. Tel. 202, Barracas — Buenos Aires

E. MAZZUCHELLI † IMPORTADOR

Representante de la casa F. JANNELLO

Vermouth Martini y Rossi Marsala Florio. Malvasia Florio. Agua Mineral "Corallo". Té Cazador.

Mitre 641, esq. Cerutti - Avellaneda—U. Telef. 1097, Barracas

La Fama † Cigarrería y Manufactura de Tabacos

Otero y Romero

Agencia general de lotería

Venta de Bonos de la Caja de Ahorros de la Provincia

GENERAL MITRE 692 — AVELLANEDA

Empresa de Pozpas Fúnebres, Carruajes
y Automóviles de remise

de MAZIO Y VARELA

155 - Avenida Gral Mitre - 159

U. T. 89 (Barracas)—Coop. T. 131 (Avellaneda)

GRAN DESPENSA PARA FAMILIAS

DE

JOSE M. REVOREDO

RIVADAVIA 300 (Piñeiro) Avellaneda

COOPERATIVA TELEFÓNICA 217—AVELLANEDA

UNIÓN TELEFÓNICA 774—BARRACAS :: ::

Depósito de Aceites, Legumbres y Comestibles

POR MAYOR Y MENOR

DE

LUIS CARMONA

IMPORTACIÓN DE ACEITES PUROS DE OLIVA DE ESPAÑA È ITALIA
PIDAN PRECIOS PARA NEGOCIOS

AV. MITRE 860

Coop. Telef. 207, Avellaneda

AVELLANEDA

De terror enmudecí,
 dudo si estaré aun dormido;
 pero, luego, convencido
 de que estoy despierto, huí...

Las horas dejé pasar
 tras unas tapias oculto,
 viendo crecer el tumulto
 y sin atreverme a hablar.
 Hasta que, al fin, alarmado
 por tan fiera gritería,
 intenté ver si podría
 dejar todo apaciguado.

Encomendándome a Dios,
 entre los muertos me meto
 y así le hablé a un esqueleto
 del año cincuenta y dos:

—Usted que es viejo en la casa
 y fué un vivo de experiencia
 interponga su influencia
 a ver si el «bochinche» pasa.
 ¡Allí fué Troya! Al revés
 de cuanto quise en mi afán,
 hubo quien dijo: ¡Al guardián
 que lo cuelguen de un ciprés!!
 Y lo hicieran al instante
 de no haber intervenido
 un esqueleto que ha sido
 en San Mauro vigilante.

—¡A callar o el esternón—
 dijo — le rompo al que grita!
 Hoy nos ha dado una cita
 un cacique. ¡La elección
 sin nosotros perderán!

Tu deseo inútil es;
 ¡Todos los muertos que ves
 esta tarde votarán!
 Y en la prensa, al otro día
 leerás que el diputado
 D. Juan Lanás ha triunfado...
 ¡Por una gran mayoría!!

Higinio CHANTRERO.

— «O» —

BIBLIOGRAFIA.

Almas de Muller... Volallas n'a luz

por FRANCISCA HERRERA Y GARRIDO

Tiempo ha que la literatura gallega no se enriquecía con un libro tan notable como «Almas de Muller...», donde el poeta, corazón tierno y delicado, refleja maravillosamente los afectos del espíritu ga-

liciano, en cuanto forman la idiosincracia de nuestras mujeres.

Los esquisitos versos con que la eximia autora nos deleita, encierran toda la sencillez y dulce melancolía que constituyen la característica más representativa de nuestro sentir íntimo; cualidad que no debe, sin embargo, confundirse con la tristeza, error en que han incurrido muchos glosadores de nuestro exclusivo modo de ser y de nuestras costumbres.

«Almas de Muller...» expande, ora el suave aroma de una alegría apacible, ya el reproche leve de una queja o el suspiro resignado de una pena.

Y hasta la malicia pierde en nuestras mozas el signo de la maldad, para revestirse con el ropaje de un pecado venial, casi inocente.

Y por reflejar tan bellamente, con tanta exactitud, el alma sencilla, cariñosa y tierna de las mujeres gallegas leemos los versos de Francisca Herrera y Garrido, sintiendo una emoción suave, que blandamente nos conmueve.

Enviamos a nuestra ilustre compatriota la felicitación más sincera y el agradecimiento merecido por su gentil obsequio.

— «O» —

EN MONTEVIDEO

VISITA A LOS CENTROS HERMANOS

Los señores Antonio Paredes Rey y Joaquín E. Blanco en su reciente estadía en la capital Oriental, visitaron los importantes centros Español y Gallego, siendo cariñosamente recibidos por las respectivas Comisiones Directivas y por gran número de asociados; teniendo todos palabras de aliento y entusiasta admiración para la grandiosa obra llevada a cabo por nosotros.

A tan afectuosas manifestaciones contestaron los señores Paredes Rey y Blanco agradeciéndoles íntimamente en nombre propio y de este Centro, haciendo votos por el progreso de las instituciones hermanas de allende el Plata.

DECLARACION DE UN GITANO

Robó un gitano un jumento;
pero al fin lo averiguaron
y en la cárcel lo colaron
confinándolo al momento.

Llegó el juez y preguntó:
¿cómo te llamas?

¿Yo...? Curro.

¿Es cierto has robado un burro?

Señor juez, juro que no?

¿Aún niegas desventurado,

de una manera tan vil,

cuando la Guardia civil

te halló en el burro montado?

Pío a usía no se esmande

y atienda lo que l' espricó;

cierto q' iba en el borrico...

pero señó... ¡es lo grande!

er q' iba robáo era yo...

y su mersé lo arrepere...

¡probetico!... Dios le ampare

ar gochó que me libró.

Tú ibas robado?

¡Cabales!

Yo, señó, que di' esto vivo,

me jayaba en un olivo

cogiendo con ré sorzales;

er borrico... ¡po en Debel!

ebajo e mí corría...

me refalé y... ya ve usía

que cai en simá de él.

FAMILIA REUASI

Examinando de doctrina, pregunta un pater a Galdarro el gitano que, según decía, «se jayaba jinchaø e vanía por está muy ar tanto der catasirmo».

—¿Cuántos dioses hay?

—Siete, contestó el «moreno», sin titubear.

—¡Qué barbaridad, hombre! — replicó el cura, — Pero... enfin, a ver si me dices cuáles son.

—Verasté, pare: la dortrina dise... Pare, Hijo y Espirtusanto, que son tré; además hay tré presona estintas... que son seis; un solo Dió verdadero... jasen siete.

—Pero ¿no sabes, desgraciado, que to-

dos los que tú nombras, vienen a quedar solamente en un Dios único?

A lo que el gitano confundido contesta:

—¡Josú, pare mío... y que reusía s' aquedaø esa probe familia!

LA VANAGLORIA y los VANAGLORIOSOS

La vanagloria, si yo no me engaño, es variedad de un ánimo que juntamente tiene algún bien, e ignora el modo de poscerle; es un afecto enfermjo con ciertas hinchazones de excelencia; es torbellino de presunción, que existe en ánimos leves; es una imaginación para las cosas mal fundadas apacible, y para las adversas inútil. Esta es la vanagloria brevemente y sus definiciones.

Los vanagloriosos son aquellos a quienes el viento de la jactancia levanta sobre sí mismos; los que procuran que injustamente los veneren; los que favorecen a los aduladores; los que quieren enseñar, cuando para sí no saben; los que intentan ser tenidos por doctos en lo que no entienden; los que se huelgan de que se crean de ellos cosas grandes; los que en las palabras son tan graves, que se escuchan; los que son en prometer veloces, y en dar limitados; los que para los sucesos prósperos son alegres, y en los adversos frágiles, en los oprobios cuidadosos y en los regocijos inmoderados, y para lo honesto difíciles!

Francisco QUINTANA.

—)«(—

LA PESCA EN GALICIA

Se calcula en tres millones de pesetas el valor de las sardina recogida por los pescadores de Vigo durante los últimos cuarenta días del año pasado, en la costa portuguesa.

Esta pesca, después de manufacturada en las fábricas de conservas, se valió en 10 millones de pesetas.

Toda ella ha sido exportada.

ENLACE FERNANDEZ-MOREIRA

El día 3 del corriente se efectuó el enlace de nuestro estimado consocio Sr. Rotilio Moreira con la virtuosa y bella señorita Livia Fernández, distinguida ex profesora de piano en el conservatorio de este Centro.



La ceremonia se celebró en el distrito de San José de Flores, actuando de testigos los señores Tomás Nicieza y Faustino Alvarez.

La venturosa pareja fué muy felicitada por sus numerosas amistades, recibiendo muchos y valiosos obsequios.

Auguramos a los nuevos esposos una eterna luna de miel.

—)o.(—

EL COMERCIO Y NUESTROS ASOCIADOS

Bernardo Paredes y Peregrino Martínez

Es para nosotros una verdadera satisfacción dar cuenta de los progresos que bajo los distintos aspectos de la vida realizan nuestros asociados; pues, de esta suerte, a la par que señalamos el esfuerzo meritorio del interesado, su ejemplo servirá de estímulo para cuantos anhelan el propio mejoramiento.

Tócanos esta vez ocuparnos de nuestros

queridos y entusiastas consocios señores Bernardo Paredes y Peregrino Martínez, que, pletóricos de juventud y energías, van a dedicar su actividad al comercio, en busca de un porvenir que sea justo premio del trabajo honrado y perseverante.

Para lograr su intento, los señores Paredes y Martínez se han establecido en la Avenida General Mitre 937 con espléndido almacén de artículos ultramarinos. En una visita que hemos hecho al nuevo negocio tuvimos oportunidad de constatar la bondad de las mercaderías, importadas en su mayor parte.

Con tal cualidad en los productos y dadas las muchas simpatías con que entre la colectividad cuentan estos dos apreciables consocios, cabe asegurarles el más completo éxito en su empresa.

Los señores Paredes y Martínez han elegido para la venta de su mercadería el lema siguiente: «Legitimidad y precios equitativos».

Felicitamos a nuestros amigos y consocios, deseándoles toda clase de prosperidades.

Pedro García Villaverde

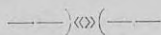
Hay personas que por sus excepcionales condiciones de carácter se hacen acreedoras a generales simpatías y a que sus múltiples y sinceras amistades tomen parte y celebren como propios sus progresos.

Tal acontece con nuestro buen amigo y consocio señor Pedro García Villaverde, compatriota conocidísimo en el seno de la colectividad y cuyo notorio entusiasmo por todo lo que atañe al Centro Gallego es también harto sabido.

Nuestro consocio, en un período relativamente corto, logró conquistar un respetable capital. Genio emprendedor y activo, dotado de relevantes cualidades para el comercio, jamás lo amilanaron los obstáculos; antes, por el contrario, aun en los malos tiempos supo vencer la crisis por que pasan casi todos los negocios y triunfar con el mayor éxito.

Buena prueba de ello es la gran empresa de carros, lanchas y peones de que hoy es propietario, cuya casa matriz se halla situada en la calle M. Estévez 417-419 de esta ciudad. Su gran instalación es el

mejor exponente del valor de la empresa de nuestro amigo y consocio; al que deseamos un continuo progreso en el desarrollo de sus negocios que, como decíamos, representan un cuantioso capital.



MEDICINA CASERA

OREGANO

El orégano cocido con vino, y puesto encima de los riñones, quita y resuelve la dificultad de la orina. El emplasto hecho de orégano y harina de cebada cocido todo junto resume la hinchazón. La decocción de orégano es buena para confortar los nervios y partes debilitadas. Su simiente bebida con vino prepara y dispone la mujer para concebir.

MANZANILLA

Es buena para ablandar y resolver. Ningún remedio hay mejor para el cansancio o debilidad que el baño de esta yerba. Sus hojas picadas con vino blanco y dado a beber a manera de poción es gran remedio para la cuartana cotidiana.

MEJORANA

El zumo de la mejorana estrujado y absorbido por la nariz purga el cerebro. El caldo en el cual habrá hervido esta hierba es de mucho provecho en el principio de la hidropesía y para la retención de la orina.

ABROLANO

Su simiente tomándose de ello el peso de un escudo, picada juntamente con algunas hojas de las suyas con vino blanco añadiéndole una nuez añeja con un poco de bolo armenio, todo junto y colado y bebido es singularísimo remedio y poción contra la peste y todo género de veneno.

Las flores y simiente picadas y mezcladas con aceite y hecho a modo de unción sirve para reprimir el ardor de las calenturas sean cualesquiera frotando con ello la planta de los pies, pulsos y espalda.

Para curar labios partidos — Se aplican una vez por día una mezcla de miel y glicerina por partes iguales. Es necesario cuidar la digestión y evitar de humedecerlos con la lengua.

Para curar las quemaduras — Se mezcla manteca y yema de huevo, se extiende sobre un pedazo de tela y se aplica; no deja cicatriz.

Para cuidar las manos — Se mezclan muy bien los siguientes ingredientes: una clara de huevo, el jugo de un limón, dos cucharadas de alcohol ó de agua colonia y un poco de sal, se pone en un frasco y se tapa con corcho. Después de cada vez que se laven las manos, se frota con un poco de esta mezcla; si se aplica con constancia se pondrán blancas y delicadas.

Para evitar la transpiración de las manos — Es bueno lavarse con agua avinagrada, secarlas y frotarlas con agua de colonia que contenga algunas gotas de belladona.

Para curar las encías heridas — Se emplearán buchets de agua tibia, á la que se agrega tintura de mirra, una cucharada por cada vaso de agua. Haciendo tres buchets diarios, se curará muy pronto así como desaparecerá el dolor.

ECOS SOCIALES

CENTRO ESPAÑOL DE

PERNAMBUCO

La C. D. que regirá los destinos de esta importante Sociedad en el período de 1916, ha quedado constituida en la siguiente forma: Presidente, Antonio Montero; Vicepresidente, Ramón L. Portella; Secretario, Jacobo Bralo; Vicesecretario, Belarmino Vázquez; Tesorero, José Rodríguez Alvarez; Vicetesorero, Ramiro Carrera; Directores, Juan José Arango, Cesario Lameira, Manuel Martinez Coris, Manuel Coñias, Joaquín Higerá; Comisión Fiscal, Alfonso Fernández, Benito Perez Alvarez, José Alvarez Carpintero; Bibliotecario, Carmelo Fernández.

CENTRO GALLEGO DE RIO DE JANEIRO

Esta importante y floreciente asociación hermana eligió para el ejercicio de 1916 a 1917 la C. D. que a continuación se expresa:

Presidente, Francisco González Pomar; Vice-presidente, Constantino Sequeiros da Riba; Secretario, José Ferreiro; 2º Secretario, Leopoldo González; Tesorero, Serafín González Nogueira; 2º Tesorero, Francisco Vidal Cuiñas; Contador, Celestino Campos Pérez; Sub-contador, Demetrio Pérez Lorenzo; Bibliotecario, Antonio Alvarez Vila; Directores, Delmiro Cabaleiro, Evaristo Fernández Mariño, José Sartié Boubeta, José Gil Durán, Francisco Castañeiras Estevez, Manuel Amoedo Franco; Comisión Fiscal, Victor M. Balboa, Nicasio Martínez, Manuel Noya; Jurado, José Constante Pérez, Casimiro Santamaría, Santos García, José Ameijeras, Antonio Domínguez Alvarez, Joaquín Cao Leys, José M. Fernández, José Portas Campuzano, Marcelino Alonso, Jesús Souto Turnes.

CLUB CICLISTA ESPAÑOL DE VALPARAISO.

Para el año en curso fué elegido el directorio siguiente:

Presidente, Pedro Rodríguez; Vicepresidente Aniceto Lobato; Secretario, León García, Tesorero, Domingo Alvarez; Subtesorero, Francisco Argalluza; Director general, Eustaquio Bilbao; Capitán, Severino Mantequín; Directores: Manuel Ugarte, Ricardo Barona, Sebastián García, Rufino Melero, Francisco Huerta, Angel Jaureguiza; Delegados ante la U. C. de Valparaíso: Pedro Rodríguez, Rufino Melero y Sebastián García.

ISIDRO ALONSO

Este querido y antiguo consocio ha sido nombrado Intendente del Mercado Central de Frutos, importantísima empresa radicada en esta ciudad, que ha querido así premiar los buenos servicios prestados por nuestro amigo Alonso desde los primeros tiempos de la fundación de la men-

cionada sociedad. Enviamos al estimado consocio nuestra enhorabuena a la par que felicitamos a la empresa por su buen acierto.

NUEVO HOGAR

Nuestro estimado consocio D. Angel B. Peco, acreditado farmacéutico establecido en la Avenida Galicia esquina Avenida Pavón, ha contraído matrimonio el 16 del actual, con la simpática señorita educacionista, Josefina Asoramena.

El acto civil tuvo lugar en casa de la familia del novio y el religioso en la Capilla Parroquial de Piñeyro; revistiendo un acontecimiento social por la cantidad de familias distinguidas de Avellaneda, La Plata y la Capital que han concurrido al acto, siendo los conyuges espléndidamente obsequiados por sus numerosas relaciones.

Auguramos a los esposos Peco Asoramena felicidad sin límites y una espléndida luna de miel.

VIAJEROS

De Montevideo regresaron nuestros apreciables consocios señores Antonio Paredes Rey, Joaquín E. Blanco, Manuel Meaños y José M. Reboredo.

—A Mar del Plata nuestro entusiasta asociado D. Fermín Goicoeche acompaña de su hermana menor.

—Del Rosario, nuestro estimado amigo Fernando González.

—En breve para Córdoba la señora Prudencia H. de Chantrero.

—De Montevideo nuestro consocio y Vicepresidente D. Lino Pérez.

De Entre Rios el Sr. Francisco Rey.

NECROLOGIA

El día 12 de Febrero dejó de existir la respetable señora Carmen Paulos, madre de nuestro querido y entusiasta consocio señor Pedro Gómez. Vanos fueron todos los recursos de la ciencia y los amantes cuidados de sus deudos para salvarle

la existencia. La parca inexorable la reclamó para sí, dejando sumido en el dolor más profundo un hogar que las virtudes de la extinta habían henchido de felicidad y ventura.

La conducción del cadáver al cementerio constituyó una elocuente demostración de las numerosas simpatías que la bondadosa señora se había granjeado en el mundo de los vivos, donde el cariño y el respeto la acompañaban por do quiera.

Reciba su apreciable familia el testimonio de nuestro más hondo pesar, deseándole la resignación necesaria para sobrellevar tan irreparable pérdida.

—El 15 del actual ha tenido un fatal desenlace la enfermedad que desde hace bastante tiempo aquejaba al conocido joven de esta ciudad Sr. Juan Serra, hijo y hermano, respectivamente, de nuestros distinguidos consocios señores Francisco Serra y Francisco B. Serra.

Inútiles han sido los recursos de la ciencia y los cuidados de la familia para arrancar de las garras de la muerte aquella vida en plena juventud.

El destino cruel que hace poco tiempo había sembrado el dolor en la mansión de nuestros consocios, quiso, nuevamente, torturar su corazón, hiriéndole en sus fibras más delicadas.

El pesar que el fallecimiento del señor Juan Serra ha producido fué unánime; pues notorias eran las relevantes cualidades que poseía y que le conquistaran generales simpatías.

Reciba la respetable familia del extinto nuestra condolencia más sincera, haciendo votos porque el cielo le conceda lenitivo a su amargura.

—Vítima de traidora dolencia bajó al sepulcro nuestro buen consocio Sr. Juan Sojo, dejándo su muerte un profundo sentimiento de dolor en el ánimo de cuantos le trataban y habían tenido ocasión de apreciar las bellas cualidades de su carácter.

Enviamos a sus deudos nuestro más sentido pésame.

SOCIEDAD de BENEFICENCIA
de NATURALES de GALICIA
JUNTA DIRECTIVA para 1916

Director, Angel Velo Filgueira; Vice-director, Jesús María Trillo Ouro; Tesorero, Manuel Bahamonde Diaz; Vice-tesorero, Francisco Quintana García; Secretario, Francisco Sabin Teijeiro; Vice-secretario, Genaro A. Pérez Santos.

Consiliarios: Manuel Santeiro Alonso, Francisco Pego Pita, Manuel García Vázquez, Manuel Remesar Baltar, Francisco Grueiro Rivera, José García Rodríguez, Francisco Sabio Badía, José María Candia Nécega, Francisco Hernández Coopiters, José Ben Boo, Benigno Varela Rodríguez, José A. Fernández Ares, Antonio Gato Ocampo, Juan A. Vila Ares, Jesús Matalobos Loureiro, José María Abella Piñeiro, Antonio López Campos, Juan Cillero López, Juan Paz Carballeira, José Pintos Reino, Ramón Armada Segrera, Eusebio Balseiro García, Modesto Paradela, Francisco Naya Silva, José Paz Díaz, José Piñón Abella, Roberto Madrigal Estévez, Juan Rodríguez Álvarez, Manuel Fernández Taboada, José Diéguez Vázquez.

Suplentes: Florentino González Sabarido, Daniel Cabarcos Fontao, Manuel Castro López, Felipe Calvo Adegá, Santiago Gradaille, José Méndez Parada.

Comisión de Glosa: José Gelpi Souto, Marcial Mosquera Rodríguez, José del Riego González.

Con verdadera satisfacción hemos leído la Memoria que esta importantísima Institución ha publicado, correspondiente al último ejercicio, y donde puede verse la gran obra de patriotismo y bien social que los gallegos residentes en la Habana realizan, guiados por los grandes fines de la mutualidad.

La Asociación que nos ocupa, en su constante progreso, llevó al seno de nuestros compatriotas en la bella capital Cubana múltiples e intensas ventajas, practicando el ideal de la beneficencia prolija y ampliamente.

Por tan plausibles motivos no es de extrañar que esta Sociedad hermana ocupe un prominente lugar entre sus similares y cuenta con la eficaz y entusiasta compensación de sus numerosos miembros y de cuantos simpatizan con su obra de altruismo.

—)«(—

PERIODISMO

Hemos recibido las publicaciones siguientes:

«El Heraldo Guardés», «Correo de Galicia», «Boletín de la Sociedad Española de S. M. de Buenos Aires», «La Defensa Comercial», «El Eco de Galicia», «El Mundo», «El Imparcial», «El Gladiador», «Boletín pró Valle Miñor», «El Heraldo Gallego», «Boletín demográfico del Ayuntamiento de la Coruña», «Nova Galicia», «Viator», «España en Norte América», «La Gaceta de Chile», «Galicia», «El Fraternal», «Entre Nous», «La Idea Moderna», «Boletín del Centro Gallego de Buenos Aires», «El Orden», «La Acción», «Revista Jurídica», «Boletín Pró Infancia desvalida», «El Independiente», «Boletín de la Real Academia Gallega», «Boletín de la Cámara Mercantil Española de Montevideo», «El Tea», Revista «Teo», «El Hogar Propio», «Revista de Ciencias Sociales», «La Guía del Tourista», «Boletín del Centro Gallego de Pará», «Diario Mercantil», «El Economista Español», y «El Siglo»,

—)«(—

NUEVOS SOCIOS

Marcos Sánchez presentado por Enrique Brea y Almanzor Paredes.

Rafael Fuentes por A. Paredes Rey y Ildfonso Paredes.

Ernesto Calo por Francisco Alvarez y Nicolás Alvarez.

Juan M. Masuri por A. Paredes Rey y Agustín Porceli

José Fernández Pérez por idem. y Manuel Fernández.

Ramón Livoreiro por Antonio Sojo y D. Tesouro.

Ricardo Laje Alejandro por C. Sitoula y Graciano Vidal.

Pascual Asirdo por idem. y Jesús Pérez.

Isidro Vilas Fernández por Manuel Fernández y A. Paredes Rey.

Ramón Dornaleche, por A. Paredes Rey y J. E. Rolandelli.

Manuel Suárez por los mismos.

Juan Vázquez por Benito Sánchez y Ramón Armental.

Gumersindo Sánchez por José Soto y Almanzor Paredes.

Fernando Fernández por Lino Pérez y José Martínez.

Manuel Enríquez Martínez por los mismos.

Julio López por los mismos.

Pedro Enriquez Martínez por los mismos

Angel López por Manuel Fernández y A. Paredes Rey.

Manuel Dávila por Alfredo Tesouro y Manuel Fernández.

Entre marido y mujer:

El.—¿No hubo ningún imbécil que te hizo el amor antes de tu matrimonio?

Ella.—Sí.

El.—Pues debiste casarte con él.

Ella.—Es lo que hice.

En una pastelería:

El propietario a un dependiente.

—Procure usted, que los pasteles y dulces tengan un aspecto atrayente para el público.

—Sí, señor; ya lo hago así. Todas las mañanas les quito el polvo y las moscas antes de ponerlos en el escaparate.

El jefe de la oficina le dice a un empleado:

—¿Piensa usted en el trabajo que le encargué?

—Sí, señor, pienso en ello, lo que ahora me falta, solamente, es hacerlo.

FOLLETTIN

EL ALCOHOLISMO

El alcoholismo es una de las plagas sociales cuyo estudio más puede inclinarnos a conclusiones pesimistas respecto de la inteligencia del hombre para guiar su propia vida. En efecto, este mal ha sido profundamente estudiado, sus causas determinadas, su acción individual y sus consecuencias sociales repetidas veces señaladas, y, a pesar de todo ese trabajo científico, de toda la obra de vulgarización que lo ha seguido, de los innumerables esfuerzos individuales, el mal ha continuado avanzando, secando vidas, secando las fuentes de la salud y del bienestar, como si se ejerciera sobre seres inconscientes, desprovistos de entendimiento y de medios defensivos.

¿Es que no hay forma de extinguirlo o, por lo menos detener sus avances? Sí, los hay. Los gobiernos de los países beligerantes han puesto en vigor medios energéticos para combatirlo y, en tan corto tiempo de aplicación como tienen, ya han podido obtenerse resultados evidentes. ¿Es que antes de la gran matanza, que exige seres jóvenes y vigorosos, no preocupaba a los gobiernos la salud de los pueblos; o bien, tenía más peso el interés de los que viven del mal que el bienestar de la mayoría y el porvenir de la nación? Tal vez ambas razones hayan mediado, pero los resultados obtenidos en tan poco tiempo condenan los regímenes de gobiernos cuya incapacidad o indiferencia es criminal.

¿QUE ES EL ALCOHOLISMO?

Es una intoxicación, un envenenamiento. Puede realizarse en forma aguda o crónica. En la primera observamos los fenómenos por desgracia tan frecuentes. Un sujeto ha ingerido una cantidad de alcohol mas o menos considerable, según sus hábitos o su resistencia propia; poco después su rostro se congestiona, sus ojos brillan, su palabra se hace fácil, abundante, tórnase alegre, amable — en ciertos casos sentimental y triste, llora fácilmente — Es el período de exhuberancia que sigue a las comidas entre amigos, el que

buscan los desgraciados que ven en el alcohol un medio para ahogar sus penas, el que desean los más desgraciados aún, que creen en el alcohol como medio de excitación para el trabajo, como fuente de inspiración, ignorando unos y otros que muchos otros medios más racionales y sanos están al alcance del hombre.

A este período de exhuberancia sigue el de incoordinación cerebral; bajo la acción del tóxico la ideación se hace difícil, las ideas se asocian mal, el juicio, el razonamiento, desaparecen, el sujeto no atiende, no comprende sino vagamente, la palabra es lenta y torpe, los movimientos inseguros, la marcha tambaleante es característica. Este es el período depresivo en que la intoxicación alcanza su aspecto horrible que despierta la repugnancia o la risa, que convierte al alcoholista en un promotor de escándalos callejeros, de dolorosas escenas familiares, pues en ciertos casos, no es depresión total lo que se observa, sino excitación más o menos intensa; es el alcohol brutal, terror de su mujer o de sus hijos, el alcoholista que, frecuentemente celoso, hiere o mata.

Sigue a este un tercer período, con abolición completa de las funciones cerebrales; el sujeto cae en estado comatoso, absolutamente insensible, como sumido en el más profundo sueño, que puede durar 12, 15, 20 horas. Cae el alcoholista en la calle, en el lodo, en cualquier parte, no es sino un ser inerte, privado de todo medio de defensa por la acción del terrible tóxico; en este tercer período mueren frecuentemente los viejos alcoholistas atorrantes, pues el estado comatoso se acompaña de un descenso marcado de la temperatura, por lo que una noche fría, pasada al aire libre, les puede ser fatal.

De este largo sueño despertará rendido, en un estado de intensa depresión física y moral, sin energía para el trabajo, sin energía tampoco para resistir a cualquier insinuación nociva que lo arrastre al vicio, al juego o al crimen.

Este ataque agudo de alcoholismo sue-

le no durar más de 24 a 48 horas pero, a menudo, deja como rastro gastralgias, cefaleas y en algunos casos, más graves, alteraciones del hígado, congestiones pulmonares o cerebrales.

ALCOHOLISMO CRONICO

La repetición de estas intoxicaciones agudas puede llevar al sujeto a la intoxicación crónica. Pero, y es este un hecho perfectamente demostrado hoy por numerosos estudios médicos, «se puede llegar al alcoholista crónico sin haberse embriagado una sola vez». Un sujeto que consume diariamente una cantidad de vino, de cerveza, de licor, de vermouth, etc., llegará con seguridad a las alteraciones propias del alcoholismo, sin haber nunca tambaleado en su marcha, sin haber perdido un solo día su aparente compostura. «La absorción continuada y lenta del tóxico en pequeñas dosis producirá el mismo efecto que en grandes dosis a intervalos alejados».

Un individuo en estas condiciones puede, durante algunos años, no sentir ninguna perturbación y aún presentarse a sí mismo como ejemplo de hombre sano y fuerte; pero con la continuación del régimen y, con mayor razón si sufre alguna enfermedad intercurrente, no tardará en sentir la fatal acción del veneno. Este se habrá infiltrado lentamente en su organismo, atrofiado o muerto sus células y la lesión orgánica no tardará en hacerse evidente.

Todo el organismo sufre la acción del alcohol, pero sobre todo los órganos que lo absorben y los que lo eliminan.

No hay alcoholista que no ofrezca perturbaciones del tubo digestivo. Es en primer lugar el embotamiento del sentido del gusto que exige del alcoholista bebidas cada vez más fuertes, para poder ser gustadas, alimentos cada vez más condimentados para ser sabrosos. El estómago se halla profundamente alterado. La ingestión del alcohol determina una intensa congestión del órgano, fenómeno que se repite frecuentemente; la mucosa sufre irritaciones más o menos intensas, según la dilución de la bebida; las glándulas que segregan el jugo gástrico se atrofian y degeneran haciéndose en cambio

más activas las del mucus — en cierto modo es defensa del órgano contra un agente que lo irrita. — Así se presentan ciertos casos, retraído en otros, cubierta su superficie interna de pequeños puntos el estómago dilatado y congestionado en hemorrágicos, atrofiada su mucosa y en casos graves con pequeñas ulceraciones. Estas alteraciones anatómicas se traducen en perturbaciones en la función: inapetencia — que el alcoholista cree curar recurriendo a innumerables aperitivos — digestiones lentas, difíciles a menudo dolorosas, frecuentes vómitos matutinos y, en consecuencia, alteraciones más o menos intensas de la nutrición, que repercuten sobre el estado general y hacen de desgraciados alcoholistas fáciles presas de la tuberculosis.

El hígado también sufre la acción del veneno, sus células degeneran y se cargan de grasa; el órgano aumentado de volumen, a veces en forma considerable, no puede llenar sus importantes funciones y se presentan síntomas de insuficiencia hepática. En otros casos la degeneración de la célula es acompañada de un aumento de tejido fibroso, que hace al órgano excesivamente duro, pequeño, retraído; es la cirrosis de los bebedores cuyo término es fatal.

El corazón está fundamentalmente atacado; sus latidos alterados en su ritmo y en su frecuencia. Su músculo sufre profundamente, se recubre externamente de una capa a veces considerable, de grasa y, bajo la influencia de esta sobrecarga adiposa, se dilata y su función queda alterada para siempre. Que un aumento de trabajo muscular, una emoción intensa, una enfermedad, exijan de ese corazón un trabajo algo mayor no podrá soportar la carga y caerá rendido.

Las arterias presentan frecuentes alteraciones de la superficie interna y todos los clínicos admiten el alcoholismo entre los productores de la arterioesclerosis.

Los riñones, órganos de eliminación, están envueltos, como todos los órganos abdominales, por una capa espesa de grasa, y ya aumentados de volumen por efecto de la degeneración de sus células, ya disminuidos y endurecidos por efecto de un proceso escleroso.

El sistema nervioso evidencia igualmente

te alteraciones degenerativas. El cerebro, que ha sufrido durante años tal vez, congestiones repetidas, presenta sus pequeños vasos dilatados, las circunvoluciones se hallan como disminuídas, la substancia gris — la materia pensante — degenerada o atrofiada; alteraciones que, como se comprende, son más marcadas en los casos de demencia alcohólica.

Estas lesiones orgánicas se traducen por un mal-estar poco o mucho marcado, menor resistencia a la fatiga, menos capacidad de trabajo que llevan al alcoholista en un círculo fatal, a aumentar continuamente las dosis de alcohol pues las primeras resultan ya insuficientes para darle ese pasajero estado de bienestar que debe a sus propiedades excitantes.

Más tarde los síntomas aumentan, se trabaja con inseguridad en los movimientos o en la marcha, que nota al levantarse por la mañana y se disipan luego; de alteraciones cada vez más marcadas de la sensibilidad, calambres y hormigueos en las extremidades inferiores, troneamientos dolorosos que el enfermo compara con la mordedura de un animal y serán más tarde origen de alucinaciones terribles: se observan pérdidas de la sensibilidad que abarcan los pies, las manos, las rodillas y según el caso, dificultad en el trabajo.

No faltan las alteraciones del movimiento, el temblor de las manos, que aparece sobre todo en las primeras horas del día, y que, primeramente limitado a los dedos llega a tomar los antebrazos, los brazos, a veces las piernas, y da una marcha insegura, titubeante, toma los labios y la lengua — produce la palabra mal articulada — y, a veces, la cabeza y todo el sistema muscular. Existen también parálisis de grupos más o menos numerosos de músculos. (Estos fenómenos son frecuentes, sobre todo en los que consumen bebidas alcohólicas aromatizadas).

El tóxico que continuamente ha circulado en la sangre, ha minado el organismo entero, nada escapa a su acción. La piel presenta frecuentes alteraciones: roja y lustrosa, se cubre de sudor bajo la acción de las emociones, presenta, a menudo erupciones que resisten a todo tratamiento que no sea la supresión del veneno; las uñas

sin brillo son quebradizas, el cabello áspero demuestra su mala nutrición. Deprimido, abandonado, los ojos sin brillo, de mirada atónita, de párpados rojizos y lustrosos, espesada la nariz y congestionada como los pómulos, caídos los labios, profundamente surcado el rostro, inseguro en sus palabras y en sus gestos, el miserable se hunde lentamente en el abismo.

Porque el tóxico no ha actuado sólo físicamente, profundas alteraciones de la mentalidad son su obra. El alcoholista pasa por momentos de excitación y depresión, se hace más expansivo y alegre, o triste y lloroso; pero no son estos más que estados transitorios, y se notan, además, modificaciones permanentes del carácter; vuélvese el intoxicado haragán y vicioso, peleador, celoso, indiferente al sufrimiento de sus prójimos, a los que arrastra a la desgracia; tiene períodos de lucidez que le muestran su degradación y para olvidarla se refugia en el alcohol. Este estado patológico es agravado por el insomnio, y cuando éste cede, el sueño es agitado, poblado por ensueños fantásticos, casi siempre de carácter profesional, persecuciones de animales: perros, gatos, ratas, serpientes que lo ofenden. Más tarde, si llega a las alucinaciones, los mismos animales lo perseguirán, llenarán sus habitaciones, correrán por su cuerpo, martirizándolo. Su voluntad ha cedido, es ya un hombre débil, fácilmente sugestionable, que una copa de alcohol entrega como instrumento inconsciente en manos del que lo arrastra. Es el pobre arrepentido de los momentos de lucidez que no puede escapar a la tentación de la taberna; es el que olvida todo y todo lo vende o lo cede para alcanzar el líquido que lo mata, pero que le da momentáneamente la ilusión de la vida.

Cualquiera haya sido su rango social, cualquiera su ilustración o su talento, rico y mísero, imaginativo y brillante, o torpe de entendimiento, la misma noche les espera, en la misma degradación física o moral sucumben. Conviértense en parásitos sociales rendidos en una cama de hospital, huéspedes de los caminos o de las plazas públicas, viciosos, dementes o criminales, si su resistencia física es suficiente para hacerlos llegar hasta el final de su fatal carrera.

EL ALCOHOL INTOXICA A LA ESPECIE HUMANA.

El mal no se detiene en quien lo ha cometido, alcanza más allá, a seres inocentes de toda culpa, el alcoholista hiere en sí mismo las fuentes de la vida. Se ha notado, en efecto, una disminución marcada de la natalidad en proporción con crecimiento del alcoholismo. El hecho ha sido demostrado experimentalmente en ciertas especies animales; bajo la influencia del alcohol se observa: esterilidad, nacimientos prematuros, muerte de los hijos al nacer o poco después. Estas consecuencias son tanto o más marcadas cuanto más avanzado es el alcoholismo de los progenitores, y más aún cuando es de ambos, pareciendo influir sobre todo el de la madre. En la especie humana, donde la comprobación no es tan fácil como cuando se trata de animales de laboratorio, la estadística ha demostrado los mismos hechos, y el alcohol, junto con la tuberculosis y la avariosis, mina lentamente la especie humana.

Si llegan a la vida, los hijos de alcoholista son frecuentemente seres anormales; aun cuando puedan notarse algunos de inteligencia normal o brillante, en su inmensa mayoría son retardados mentales, imbeciles o idiotas; presentan anomalías en su desarrollo, asimetría facial, cráneo deforme, desviaciones de la columna vertebral, miembros mal conformados; disminución en los recombios orgánicos y por lo tanto nutrición deficiente, que los hace fácilmente víctimas de las infecciones más diversas y en especial de la tuberculosis; la histeria, la epilepsia, las impulsiones criminales, las manías son a menudo los tristes dones que reciben al nacer.

Según una estadística de Legrain, sobre 761 descendientes de alcoholistas se cuentan 322 degenerados, 155 alienados, 131 epilépticos.

EL ALCOHOL PUEBLA LAS CARCELES Y LOS PROSTITUTOS.

Pero el descendiente de alcoholista posee, además, una predisposición especial

para el alcohol; independientemente de la influencia que ejerce el medio en el cual se desarrolla y que lo conduce a la adquisición de estos hábitos, hay en él una sensibilidad especial para el tóxico que ejercerá así una acción mucho más rápida e intensa que en un sujeto sano por herencia. Fácilmente recorrerá las etapas del alcoholismo crónico, y joven aún, llegará a la degradación física y moral y a la demencia. En los medios obreros en los cuales el alcoholismo hace estragos, el muchacho de pocos años, el pequeño aprendiz, debe, para parecer al hombre, fumar y beber como los demás, y si lleva en sí la triste herencia, la primera copa que tome le abre la puerta de ese infierno, que él cree paraíso, donde también dejará toda esperanza, pues el medio, el ejemplo, las demás condiciones de su labor lo impulsarán sin remedio, hacia la pendiente fatal.

Todas estas luchas son hoy perfectamente conocidas. Numerosos estudios han demostrado la relación que existe entre el alcoholismo y la tuberculosis en varias regiones de un país; las más industriales y donde la cantidad de alcohol por cabeza es mayor, las productoras de bebidas alcohólicas (destiladas o fermentadas) ofrecen un mayor porcentaje de tuberculosos; de ahí que un célebre médico francés, el doctor Landouzy, dijera: «El alcohol hace el lecho de la tuberculosis». En realidad, no debe creerse que entran ambos males haya relación de causa a efecto; otras causas: la mala alimentación, la habitación malsana, el trabajo excesivo concurren a esta producción de la tuberculosis.

Igualmente se ha señalado la relación entre el alcohol y el delito. Según Krafft, Ebbing y Motet, el 50 al 70 por ciento de los delitos es cometido bajo la influencia del alcohol y, de acuerdo con los datos de Schmitz, el número de los criminales es cuatro veces mayor en las regiones que consumen ajeno, comparadas con las sobrias

Continuará.